

Loui. Maravillosamente, el autor nos ha ofrecido una combinación entre relato etnográfico, ensayo sociológico y texto literario para acercarnos al lenguaje del boxeo de los negros americanos que es

un lenguaje social del gueto al que representan. Zygmunt Bauman ha dicho sobre el libro: "Así es como debería escribirse la etnografía".

(Álvaro Rodríguez Díaz)

OCTAVIO UÑA JUÁREZ, JAIME HORMIGOS RUÍZ Y ANTONIO MARTÍN CABELLO (coords), *las dimensiones sociales de la globalización*, Paraninfo, Madrid, 2008 (299 páginas).

Es a partir del reconocimiento explícito de la complejidad del fenómeno de la globalización y de su continua redefinición como se aborda el estudio de su impacto y de sus dimensiones sociales en un libro realizado principalmente por profesores de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid que cuenta también con la colaboración de otros procedentes de las de Dublín, Toulouse I, Complutense y Santiago de Chile. Esto explica que el análisis de la vertiente social de la globalización se aborde desde una perspectiva académica y plural.

Es esa perspectiva la que posibilita encarar el fenómeno en tanto que proceso que provoca un cambio constante en todos los ámbitos y que tiene una naturaleza conflictiva. Esto obliga a tratar temas tan diversos que hacen suponer que su organización y disposición en el interior de una misma obra no ha debido resultar sencillo, aunque es posible pensar que el que tras el capítulo de introducción se haya tratado el paso de la preocupación por la pobreza a la preocupación por la vulnerabilidad es un reconocimiento de la importancia que ambos conceptos (y ambas situaciones) tienen en la actualidad, lo que

encaja con el contenido de los capítulos siguientes.

Recoger las principales actuaciones y los principales datos sobre la pobreza de las Naciones Unidas y del Banco Mundial sirve en ese capítulo para tratar la definición de la pobreza en la actual sociedad del riesgo (U. Beck). Es en esta sociedad donde el concepto de vulnerabilidad, que engloba tanto la naturaleza cambiante del riesgo como la cambiante capacidad para afrontarlo, deviene en central ya que no es algo que afecte solamente a los pobres sino a cualquier grupo social. Por eso P. Kirby resalta la importancia del Estado y de la manera en que los Estados gestionan el uso de las tecnologías y las oportunidades y de su forma de conducir el proceso de globalización ajustándose más o menos a sus presiones. Bueno, por eso y porque estudia la vulnerabilidad desde la perspectiva de Polanyi, que considera el mercado como generador de la pobreza y que otorga a la pertenencia un valor para el bienestar del individuo superior incluso al de sus ingresos.

Que el proceso de globalización se haya intensificado a partir de los años 90 gracias al desarrollo y la expansión de la Tecnologías de la Información y la Comunicación (T.I.C.) explica que sea en el siguiente capítulo en el que V. Guijarro y González de la Lastra analicen el cambio en la difusión de la información desde el siglo XVIII hasta hoy tratando los distintos sistemas de

comunicación en relación al momento de su surgimiento y al impacto que tuvieron. Pero el desarrollo tecnológico no solamente favorece el transporte de la información sino que favorece también los movimientos económicos-financieros al tiempo que tiende a restringirse los de las personas.

Por eso, como señalan O. Uña y F. Oda, aunque no son un fenómeno nuevo, las migraciones se convierten en una cuestión clave, especialmente para los países frontera entre el mundo rico y el pobre como el nuestro. Así lo demuestran las actuaciones que tanto el gobierno español como la Unión Europea y las Naciones Unidas han desarrollado al respecto. Uno de los retos que suponen las migraciones es el modelo de integración que ha de seguirse en los países receptores, toda vez que ya son conocidos los efectos de algunos de los desarrollados por países como Francia, Alemania o Gran Bretaña, y la importancia de la inmigración a la hora de considerar la identidad. Y sobre los retos que plantean las migraciones también tratan C. Álvarez y A. García, que resaltan que hoy son una opción válida para millones de personas en todo el mundo que, independiente de su nivel de cualificación y de su estrato social, tratan muchas veces de establecerse definitivamente en el país de acogida. De sus condiciones de trabajo y de los efectos en los ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales en los países emisores y receptores tratan en el quinto capítulo.

Pero, como se expone en los siguientes capítulos, la globalización y el desarrollo no sólo inciden en las migraciones ya que, junto con los problemas que ellas plantean y que son hoy considerados como acuciantes, están sus efectos sobre el medio ambiente y la población de

manera que cada vez urge más encontrar otro modelo de desarrollo que sea sostenible. Pérez Redondo se ocupa de ello y con ello se resalta el carácter incontrolable de los riesgos que acechan a la sociedad. Una sociedad en la que el lugar ya no protege, difuminándose el concepto de seguridad y apareciendo una ansiedad social derivada de la vulnerabilidad que provoca tanto el retorno a las comunidades primarias como los estallidos de violencia. Es esto lo que explica, según A. Martín y J. Hormigos, las crecientes demandas de seguridad que reciben las autoridades.

Por esto es el de la seguridad otro de los ámbitos en el que los cambios habidos hacen difícil su definición. Porque hoy los conflictos violentos tienen principalmente un carácter intraestatal, porque muchas veces el Estado no es el instrumento más adecuado ni aparece siempre como legítimo para hacer frente a los nuevos desafíos que exigen respuestas colectivas, regionales o globales, para crear seguridad, porque el mundo ya no está organizado en dos bloques y porque el unilateralismo está agotado se abre un panorama incierto que exige redefinir la seguridad. De ello tratan Martínez Paricio y Labatut, de cómo definir la seguridad y de cómo crearla para que el desarrollo actual, basado en las T.I.C., siga siendo posible.

Es a partir de las T.I.C. y la aparición de la economía del conocimiento como hoy, tras las etapas taylorista y fordista, se estudia la empresa, obligada a realizar alianzas estratégicas para mantener su competitividad en un entorno desregularizado y flexible. Esto, junto a la aparición del desempleo y los cambios en la estructura y la naturaleza del trabajo, obliga a los trabajadores a considerar factores como el riesgo

y la incertidumbre y marca la pérdida de influencia de los sindicatos en el entorno laboral (J. Hormigos). También son las T.I.C., como elemento intercomunicador entre todos los elementos que componen el sistema turístico, un elemento fundamental para analizar el fenómeno del turismo y su evolución en tanto que modelo de globalización desde la perspectiva sistémica que aplica I. Albert.

Los dos capítulos finales de la obra están dedicados a las dinámicas culturales del proceso de globalización y a la construcción de la identidad latinoamericana en tal contexto. Por lo que respecta a la cultura, A. Martín plantea como principales aportaciones de la cultura global su carácter homogeneizador, fragmentado, asimétrico, comercial y reproductor de la estructura social. Al tiempo, sintetiza y explica la oposición

entre quienes hablan de imperialismo cultural y los que creen que la cultura global está inscrita en un espacio transcultural o de hibridación alejado del espacio territorial. Y plantea cómo cuando la cultura global ataca un elemento estructural básico de una cultura local o viceversa surgen las tensiones. Es precisamente en estas tensiones en las que, explica J. Larraín, se construye la identidad latinoamericana, en la relación con la globalización y en la de ésta con el neoliberalismo.

La obra se completa con un glosario en el que se definen brevemente todos los conceptos que contiene, lo que la convierte en un texto muy apto para aproximarse al fenómeno de la globalización en distintos ámbitos, conocer su impacto y comprender sus consecuencias.

(Adela Roldán Márquez)

PAPERS, REVISTA DE SOCIOLOGÍA, NÚM. 85, nuevas migraciones, nuevas aproximaciones sociológicas, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, Bellaterra, 2007 (243 págs.).

Tan necesario es reconocer los cambios sociales vinculados a las realidades migratorias, como indispensable resulta explorar los avances teóricos y epistemológicos que suscita esta temática. De ello dan cuenta la serie de diez artículos y siete notas de investigación, así como de cinco reseñas de libros que se suman a la labor realizada en años anteriores por *Papers* (véase los números 43, 60 y 66).

En esta ocasión, el planteamiento analítico se inscribe en articular los

cuestionamientos sobre las 'nuevas' migraciones, y las vías de investigación que éstas están abriendo. Se inicia este recorrido desde la construcción teórica sobre el transnacionalismo hasta las cuestiones vinculadas al análisis de la ciudadanía y la inmigración, pasando por las estrategias de adaptación de los inmigrantes, así como los movimientos de acción colectiva que se vienen realizando en los diversos contextos migratorios, particularmente en el ámbito europeo; sin dejar de lado los significados sobre la construcción social del inmigrante, las estrategias de conciliación familiar y el estudio sobre los usos lingüísticos.

Abre este número temático, el trabajo de Cristina Blanco que esgrime la necesidad de replantear el análisis sobre la migración desde el denomi-